sado, se comunica á este Gobierno General la Real orden siguiente:

“Excmo. Sr.: — El Sr. Ministro de Ultramar me dice con esta fecha lo siguiente: — “Excmo. Sr.: — Visto el oficio del Representante de la Compañía Trasatlántica de 28 de Julio último, en el cual y en nombre de la misma como contestación á la Real orden de 26 de dicho mes comunica á este Departamento, las bases con arreglo á las cuales la expresada Compañía se halla dispuesta á establecer la nueva expedición mensual directa entre Santander y San Juan de Puerto-Rico á que se refiere el artículo 14 de la vigente Ley de presupuestos para la Isla mencionada; Vistas la Real orden de 19 de Octubre de 1893, las instancias de la Diputación provincial y Cámara de Comercio de la Isla de Puerto-Rico solicitando el restablecimiento de la expedición directa desde Santander á esta última Isla sin perjuicio de conservar la nueva de retorno para la Península, la instancia de los Sres. Senadores y Diputados de la pequeña Antilla, las razones alegadas por la Compañía Trasatlántica en el oficio referido, la autorización que concede á este Ministerio el artículo 14 citado de la Ley de presupuestos vigente para la Isla de Puerto-Rico, el crédito de 40,000 pesos que figura en el mismo para dicho servicio y los antecedentes todos de este asunto; Considerando que el haberse dispuesto por la citada Real orden de 19 de Octubre de 1893, que no toque en Puerto-Rico la expedición de la línea de las Antillas que el día 20 sale de Santander, priva á dicha Isla de la comunicación periódica y diversa con el litoral del Norte de la Península con perjuicio de las relaciones comerciales y de la corriente emigratoria que desde la indicada región peninsular se dirige á Puerto-Rico y considerando que la expedición de que se trata evitará los expresados perjuicios y que dado el carácter especial que la misma reviste y la menor cuantía de la subvención es conveniente dejar á la mencionada Compañía toda la libertad posible en la organización del servicio siempre que no se perjudiquen los fines que han motivado su establecimiento, con el objeto de que esta comunicación arraigue y se haga permanente lo cual sería difícil conseguir rodeándola de trabas y dificultades precisamente cuando con carácter provisional y como ensayo se trata de implantar; S. M. el Rey (Q. D. G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, aceptando con algunas modificaciones las bases propuestas, se ha servido resolver lo siguiente: — 1.ª La Compañía Trasatlántica establecerá una línea comercial de vapores entre la Península y la Isla de Puerto-Rico, realizando cada mes un viaje de ida y otro de regreso desde Santander á San Juan de Puerto-Rico, con escala en Vigo, pudiendo hacer en cada viaje las escalas que tenga por conveniente anteriores, posteriores ó intermedias á dichos puertos. — 2.ª Este servicio se establece por un año ó sean doce viajes redondos pero no será obligatorio para la Compañía mas que por tres viajes, realizados los cuales tendrá en cualquier tiempo la facultad de suspenderle y rescindir su compromiso poniéndolo en conocimiento del Ministerio de Ultramar con un mes de anticipación. — 3.ª La Compañía Trasatlántica recibirá, previa la oportuna justificación, en concepto de subvención, por cada travesía de ida ó retorno la cantidad de 8,333 pesetas 33 céntimos pagaderas en metálico mensualmente en esta Corte por la Caja del Ministerio de Ultramar sin deducción ni descuento por ningún concepto. — 4.ª Podrá emplear la Compañía en este servicio los vapores que hayan sido admitidos para las diferentes líneas de su contrato de servicios postales marítimos siempre que este empleo no perjudique en modo alguno los servicios de las expresadas líneas, ó en su defecto buques propios ó fletados, acreditando con certificado de la Autoridad de Marina correspondiente que reúnen las condiciones necesarias para viajes de altura. — 5.ª Este servicio por su carácter comercial no estará sujeto á itinerario fijo, salvo las tres escalas de Santander, Vigo y San Juan de Puerto-Rico las cuales son obligatorias no incurriendo la Compañía en responsabilidad por retraso ó falta de una expedición ni siéndole aplicable otra penalidad que la de privarle de la subvención que corresponda al viaje que no realice. — Esto, no obstante, por las faltas en que incurra en la conducción de la correspondencia, podrán imponérsele discrecionalmente por este Ministerio multas hasta la cantidad de 8,000 pesetas. — 6.ª Tendrá libertad la Compañía en la aplicación de tarifas y organización interior de sus buques, pero estará obligada á la conducción gratuita de la correspondencia y caudales del Gobierno, con arreglo á los artículos 43, 44, 45, 46, 47 y 48 del contrato de servicios postales marítimos y al transporte del pasaje y carga oficial con arreglo á los artículos 53, 54, 55, 56, 57, 59 y 60 del mismo contrato, siendo tambien aplicable su artículo 20, entendiéndose que el precio para los pasajes oficiales, transporte de tropas y carga oficial, así como el trato y manutención de aquellos y de las tropas se ajustarán á lo que se halle establecido ó se establezca en las líneas principales. — 7.ª Comenzará el servicio el día 5 de Octubre próximo en cuya fecha saldrá el primer buque del puerto de Santander y el día 9 de Noviembre del de San Juan de Puerto-Rico, en viaje de regreso, fijándose las mismas fechas de salida y retorno en los meses sucesivos. — 8.ª Ouidará la Compañía de reservar en todas las expediciones el espacio suficiente para servir la demanda de pasajes y fletes que, hecha á los Agentes de la misma con la debida anticipación hubiere en Puerto-Rico y 9.ª Podrán ser modificadas estas bases, de acuerdo con la

Compañía en todo cuanto la experiencia demuestre ser conveniente para la mejor realización de este servicio. — De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. — De la propia Real orden comunicada por dicho Sr. Ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento.”

Y puesto el cúmplase por S. E. con fecha 10 del corriente, de su orden superior se publica en la GACETA OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, Septiembre 13 de 1894. — El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha. [1337]

NEGOCIADO 6:

Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 441 y con fecha 7 del corriente, se comunica al Excmo. Sr. Gobernador General la Real orden siguiente:

“Excmo. Sr.: — Con esta fecha digo al Presidente de esa Audiencia territorial lo siguiente: — Ilmo. Sr.: — Visto el expediente remitido por V. I. sobre calificación é indemnización del oficio de Escribano público de esa Capital y sus agregados Rio-piedras y Cangrejos que pertenece al Notario de la misma Don Mauricio Guerra. — Resultando que en 23 de Septiembre de 1894 ó sea dentro del término legal, acudió dicho interesado á esa Audiencia promoviendo el oportuno expediente en cumplimiento del Decreto de 25 de Febrero del mismo año, acompañando los necesarios documentos y pidiendo que se le devolvieran los títulos y quedasen testimoniados en el expediente, dictándose providencia en el mismo día para que se diese cuenta á la Sala de Gobierno previo pase al Fiscal, puesta que fuese por Secretaría la oportuna certificación. — Resultando que esta providencia no aparece cumplimentada en ninguno de sus extremos, ni nota de haberse devuelto los títulos, á pesar de lo que, el interesado los tenía en su poder, habiendo acompañado en 31 de Febrero último testimonio por exhibición de los mismos pidiendo se terminase el expediente iniciado en tiempo legal y que se uniese á la certificación de los títulos de dicho oficio expedidos al primer poseedor del mismo Don Manuel Camuñas, á todo lo cual accedió la de Gobierno. — Resultando del expediente remitido por V. I. y del personal de Don Manuel Camuñas existente en este Ministerio, que por Real Cédula de 26 de Mayo de 1827, por la que se dispuso el aumento de Escribanos en Puerto-Rico, fué creada la de que se trata con el carácter de venible y renunciable, según el proyecto que se aprobó por Real orden de 30 de Junio de 1852 y sacada á subasta la remató el expresado Don Manuel Camuñas en 18 de Marzo de 1853 en la cantidad de 3000 pesos, cuyo remate fué aprobado por la Superintendencia en 11 de Abril siguiente, expidiéndose título provisional en 4 de Mayo de 1853 y Real Cédula de confirmación en 2 de Diciembre de 1856. — Resultando que Don Manuel Camuñas renunció el oficio á favor de Don Ramón Lopez Ramirez en 27 de dicho mes, y que éste retornó el traspaso á favor de Camuñas en 24 de Febrero de 1858, por cuyos traspasos ascendieron los derechos de la Hacienda á 4461 escudos 666 milésimas y al gestionarse el cobro de estos derechos, el Juzgado del Distrito de San Francisco de esa Capital decretó el embargo de la Escribanía á virtud de la deuda contraída por el propio Don Manuel Camuñas á favor de los herederos de Don José Mirante y de los de Don Enrique Castillo, y en su consecuencia se procedió al remate del oficio con la condición de reintegrarse la Hacienda en primer término de los expresados derechos, y quedando la cantidad restante á disposición del referido Juzgado, con cuyas condiciones se celebró la subasta pública en 24 de Abril de 1868, adjudicándose el oficio á Don Mauricio Guerra por la cantidad de 9000 escudos de cuyo importe se cobró la Hacienda los mencionados 4461 escudos 666 milésimas. — Resultando, que al solicitar este último la Real Confirmación del título provisional que se expidió en 18 de Noviembre de 1869 se ocurrieron dudas sobre si en la tasación del oficio se había infringido la Real orden de 22 de Diciembre de 1837 que prevenía que ciertos y determinados oficios se enagenasen por una sola vida, y sobre algunos particulares emitidos en el dicho título y en su consecuencia por Real orden de 6 de Septiembre de 1872 dictada por este Ministerio se devolvió el expediente al Gobernador General para que subsanaran estos defectos. — Resultando que la Administración general económica de esa Isla, en contestación á la anterior Real orden remitió en 5 de Septiembre de 1873 testimonio del expediente de renuncia de dicha Escribanía y copia del expediente sobre rectificaciones de los procedimientos de renuncia y remate ordenados por aquella Real orden en el cual quedaron suficientemente justificadas las aludidas actuaciones y el carácter de á perpetuidad con que se había verificado el indicado remate proponiéndose la confirmación del título provisional. — Resultando que al informe emitido se agregó tambien copia autorizada de la citada Real orden de 29 de Diciembre de 1837 y acuerdo respectivo, según el cual habían de enagenarse por una sola vida los oficios declarados vacantes en los juicios pendientes sobre caducidad los que caducasen por falta de confirmación de supervivencia de presentación en el término legal, expresándose en dicho informe que en el remate de la Escribanía en cuestión á favor de Don Mauricio Guerra no concurría ninguna de las expresadas circunstancias que determinan las enagenaciones por una sola vida, puesto que en la subasta tuvo lugar únicamente en el concepto de cubrir deudas particulares contraídas por Camuñas

dueño anterior del oficio, y que en consecuencia la venta de este había de efectuarse y se realizó con la misma cualidad de á perpetuidad con que aquel la poseía, si bien estas declaraciones no se habían hecho constar oportunamente en el expediente de remate. — Resultando que en vista de este informe se dispuso por Real orden de 27 de Diciembre de 1872 que se expidiese la Real confirmación á favor de Don Mauricio Guerra, como e efectó en 13 de Enero siguiente. — Resultando que el Fiscal de esa Audiencia, en virtud de la última petición del interesado para que se tramitase el expediente de calificación del oficio, emitió dictámen manifestando que habiéndose cumplido todas las prescripciones legales y presentado todos los documentos en tiempo y forma hábiles, no encontraba inconveniente en que la Sala acordara que dicho oficio se calificase como enagenado á perpetuidad y de la clase de vendible y renunciable y por tanto con derecho á indemnización y que se elevase el expediente á este Ministerio. — Resultando que la Sala acordó quedara sobre la mesa el expediente, trayéndose á la vista el personal de Guerra, y que dada nuevamente cuenta, dispuso se unieran varios datos obrantes de el mismo, entre los cuales se encontraba la Real orden de 3 de Julio de 1879 admitiéndole la renuncia de la fé judicial, con la condición de que el interesado no se reservara derecho alguno respecto á futuras indemnizaciones. — Resultando que en vista de todos los antecedentes consultados la Sala de Gobierno de conformidad con lo expuesto en el informe por el Fiscal reformando su anterior dictámen, acordó no haber lugar á la calificación solicitada y que se remitiese el expediente á este Ministerio para la resolución que procediera. — Considerando que el propietario del oficio cumplió como dice el Fiscal en su informe escrito, con el Decreto de 25 de Febrero de 1874, presentando antes de 1.º de Octubre los documentos exigidos por el artículo segundo, sin que sea responsable de no haberse dado cumplimiento al acuerdo de la Presidencia de la Audiencia de 23 de Septiembre de dicho año para que se tramitara el expediente, y que si bien no acompañó el título de egresión del oficio, esto solo constituía un defecto subsanable, como lo prueba el haberlo después admitido esa Sala de Gobierno y la práctica constante que se ha seguido de admitir los documentos necesarios á todos los propietarios de oficios que no habiéndolos presentados con su primera instancia les han sido luego reclamados por la Administración pública. — Considerando que el principal fundamento de la Sala de Gobierno para proponer que no se acceda á la calificación, es el de que por Real orden de 3 de Julio de 1879 se le admitió á Don Mauricio Guerra la renuncia de la fé judicial sin derecho á indemnización cuya última frase solo podía referirse y se refería á la indemnización que pudiera reclamarse por la renuncia de la parte relativa á las actuaciones judiciales, pero nunca á la fé extrajudicial que es la base de los oficios enagenados, según se ha venido tambien practicando en todos los casos de renunciaciones de la fé judicial por propietarios de oficios de ambas fées en los que se les ha admitido aquella para cumplir el espíritu de la Ley notarial y el precepto del artículo 29 de su Reglamento que declara la incompatibilidad de ambas funciones, cuyo ejercicio simultáneo fué respetado únicamente para no perjudicar derechos adquiridos y. — Considerando que la Real orden de 24 de Diciembre de 1878 dictada en un caso análogo de acuerdo con el dictámen de la Sección de Ultramar del Consejo de Estado, declaró expresamente que el derecho de los servidores de oficios enagenados de la fé judicial no implicaba precepto alguno obligatorio para los Notarios, sino para el Estado, y por tanto era renunciable sin que por ello se entienda que al renunciar este derecho se les pueda privar de la indemnización de sus oficios, si á ello hubiese lugar conforme á las demás disposiciones vigentes. — S. M. el Rey (Q. D. G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer que el expresado oficio de propiedad de Don Mauricio Guerra debe calificarse de la clase de enagenados á perpetuidad y con derecho á indemnización conforme al Decreto de 25 de Febrero de 1874 y orden circular de 15 de Diciembre del mismo año en la cuantía determinada por la disposición primera de dicha orden, esto es por el precio de egresión ó en que remató el oficio Don Manuel Camuñas, que fué de 3000 p sos; 265 escudos 500 milésimas que pagó el referido Guerra por suplementos y 71 pesetas 21 céntimos que satisfizo el mismo por derechos de expedición y toma de razón del título ó sea un total de 3146 pesos 24 centavos, previa comprobación que habrán de practicar las oficinas de Hacienda de Puerto Rico y reservando al antedicho propietario Don Mauricio Guerra la facultad de presentación en su caso con renuncia á la indemnización según previenen los Reales Decretos de 12 de Abril de 1878, 9 de Febrero de 1883 y 17 de Marzo de 1893. — Lo que de Real orden comunicada á V. I. para su conocimiento, el del interesado y demás efectos. — De la propia Real orden lo traslado á V. E. para su conocimiento.”

Y puesto el cúmplase por S. E. con fecha 20 del actual, de su orden se publica en la GACETA OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 31 de Agosto de 1894. — El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha. [1335]

NEGOCIADO 5:

Habiendo regresado de Europa el Sr. Don Carlos